

Competencia usa la IA para perseguir cárteles en las licitaciones públicas

Su nueva herramienta ya explora contratos del Estado y las comunidades autónomas



Sede de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia en Madrid

INAKI DE LAS HERAS
Madrid

La Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) está recurriendo a la inteligencia artificial para rastrear todas las licitaciones públicas del Estado, las comunidades autónomas y los ayuntamientos con el objetivo de detectar patrones sospechosos y posibles casos de colusión.

La nueva herramienta de Competencia ha sido desarrollada por el propio organismo y responde al nombre de Brava (*bid rigging algorithm for vigilance in antitrust*). Es obra de la Unidad de Inteligencia Económica de la CNMC, creada en el 2018 y, según sus promotores, se ha convertido en "pionera a nivel mundial".

"Estamos aplicando técnicas de inteligencia artificial para hacer el seguimiento de todos los boletines de todas las comunidades autónomas más el BOE", advirtió el jueves la presidenta de la CNMC, Cani Fernández, en el Congreso. Por lo pronto, la tecnología ya avisa de si una licitación puede ser colusoria en cuan-

to aparece publicada en el BOE, en los boletines autonómicos o en la plataforma de contratación del Estado.

La contratación pública no es una práctica menor y la detección de irregularidades puede ahorrar muchos millones de euros al ciudadano. La Oirescon, que es la oficina independiente de supervisión de la contratación pública, calcula que el año pasado las licitaciones alcanzaron los 107.557 millones de euros, el 11,5% del PIB o el 24% del gasto

público. El Estado manejó el 33% de este importe, las comunidades autónomas, el 41% y los ayuntamientos, el 26%. La sanidad y los servicios generales se llevan las partidas más cuantiosas.

Para entrenar su herramienta tecnológica, la CNMC se ha hecho con una base de datos de 3,5 millones de contratos. Una de las dificultades estaba en que en muchos de ellos solo se publica el nombre del ganador, mientras que el resto de información se encuentra desordenada o adjun-

tada con una foto o una imagen de escáner. Competencia ha logrado disponer de los datos de los que pierden las licitaciones, lo que le permite saber si han decidido quedar en segundo plano para favorecer a otra empresa a cambio de salir ganadora en licitaciones posteriores. Un acuerdo con el [Colegio de Registradores](#) para conocer en cada momento la información que las empresas depositan completa la muestra.

La nueva tecnología no solo "limpia y completa" los datos, si-

no que "estructura la información", lo que ya ha permitido a la CNMC disponer de "una buena base de sospechosos habituales en las licitaciones", indicó Fernández.

Gracias a ella, se pueden detectar patrones, ya que en los cárteles entre empresas es habitual repartirse los mercados conforme a un esquema preestablecido, ya

Las administraciones publicaron en el 2023 contratos por más de 107.000 millones de euros, el 11,5% del PIB

Esta tecnología permite a la CNMC disponer de "una buena base de sospechosos habituales"

sea en el tiempo, en territorios o en función de los clientes. Una de las claves está en los precios con los que acuden varias empresas a una licitación: una de ellas sobresale, mientras que el resto parece haber perdido de repente su facultad para competir.

En su última actualización, Brava ha sido capaz de detectar con una eficacia del 99% si la oferta tiene elementos de colusión. La CNMC también ha realizado otro experimento, consistente en entrenar su herramienta con el 75% de las licitaciones y, tras ello, dejarle trabajar sobre el 25% restante, en busca de colusiones. Su éxito en este caso fue del cien por cien.

La nueva directora de Competencia, Susana Campuzano, nombrada este mes, era precisamente hasta ahora la jefa de la unidad de inteligencia económica de la CNMC y está considerada experta en inteligencia artificial. Se hará cargo ahora de supervisar los procesos de instrucción en el área de competencia, en sustitución de Marisa Tierno, que regresa a la Comisión Europea.

La CNMC también se encuentra revisando la guía de contratación pública con la que trabajan las administraciones. Se está centrando ahora en la fase de planificación y diseño de licitaciones, en la que analiza si es conveniente reducir el tamaño de los lotes para facilitar la entrada de mayor número de pymes.●

Menos de tres competidores por contrato

■ El organismo encargado de supervisar los contratos públicos, Oirescon, advierte en su último informe anual de que la media de competidores por licitación ya es inferior a tres. El año pasado se situó en 2,99, frente a 3,22 en el 2022, 3,9 en el 2021 y 4,04 en el 2019. La tendencia es a la baja, en un momento en el que están llegando importantes volúmenes de recursos

públicos gracias a los fondos europeos. También es llamativa la cantidad de contratos con un único postor. De los que se ofrecen con publicidad, el 44% solo tuvo un licitador. Se llevaron el 26% de los importes en juego. Por administraciones, la media de competidores en las licitaciones del Estado es de 2,8, frente a los 2,95 de las administraciones

locales y los 3,16 de las comunidades autónomas. El año pasado se licitaron en España 196.763 contratos públicos con una media de unos 545.000 euros de importe cada uno. La comunidad autónoma que más volumen de licitación generó fue Catalunya, con 8.887 millones de euros, por delante de los 6.930 de Andalucía y los 6.286 de la Comunidad de Madrid.